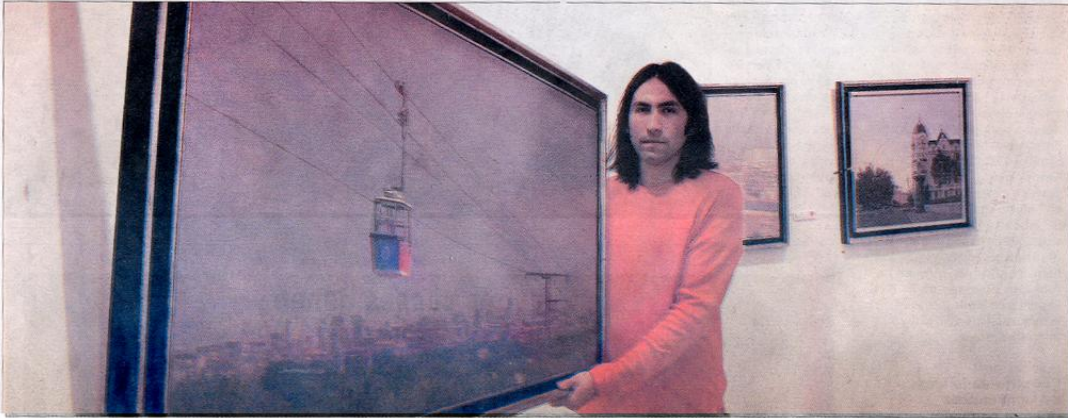


►EXPOSICIÓN



La muestra permanecerá abierta al público hasta el miércoles 7 de noviembre. / REYES MARTÍNEZ

Retrato Capital

La galería 'Por amor al arte' acoge la propuesta artística de Manuel Terán. Paisaje urbano en el que se introduce el espectador...

J. MONREAL / CUENCA

El artista chileno, afincado en España, Manuel Terán presenta su proyecto más reciente 'Retrato Capital', obra que surge de un contrapunto pictórico entre las ciudades de Santiago de Chile y Madrid, con motivo de una exposición del artista en la Fundación Caja en Octubre del 2005. Dos años después y tras un recorrido por León, Zaragoza, Bilbao y Pamplona, Retrato Capital llega a Cuenca, seis ciudades en una selección de 23 óleos y 4 grafitos.

Aunque esta muestra se compone exclusivamente de paisajes urbanos, Terán confiesa que «es tan solo una serie con la que empecé a trabajar, y que un día acabará. Es una fase más de mi trayectoria, aunque se está prolongando porque la respuesta ha sido muy buena y al conocer mi obra, algunas ciudades de han interesado en ella y me han 'encargado' más trabajos de este tipo. Cuando finalice el ciclo seguiré con otras propuestas artísticas, aunque sin renunciar a mi estilo y a este tipo de pintura que, según dicen los espectadores, es sugerente e invita a adentrarse en el lienzo», comenta Terán.

Trabaja del natural y aprovecha las nuevas tecnologías -tratamiento informático- para eliminar del paisaje todo lo que, según su criterio, sobra. Prescinde de la figura humana, a propósito, consiguiendo dar a los cuadros una sensación de soledad, que no de vacío, en la que el espectador pue-

de sentirse protagonista y tratar de 'adentrarse' en el cuadro, buscando los rincones que le son familiares.

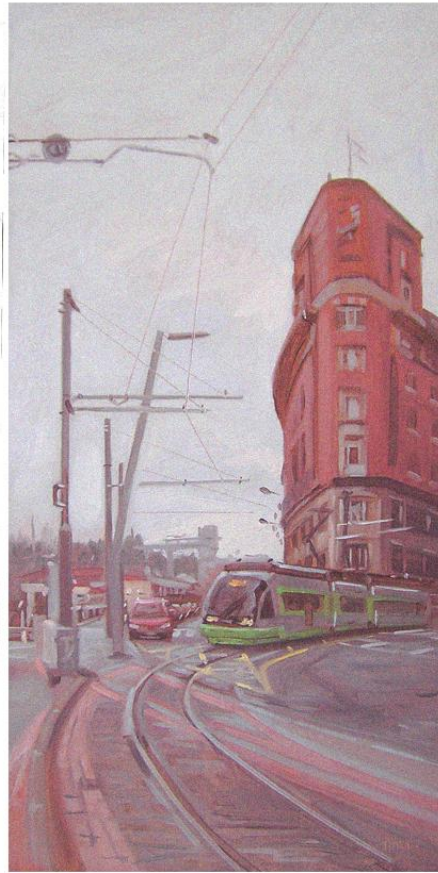
«Son trabajos al óleo, partiendo de una imagen ya concebida y 'filtrada' de alguna manera. Aunque no me gusta encasillarme en ningún 'ismo', esta exposición puede calificarse de realismo, estilo que me gusta como concepto artístico. En mis cuadros se da la circunstancia de que son muy 'reconocibles' e incluso hay personas que al verlos comentan: 'detrás de ese edificio vivo yo', y se sienten plenamente identificados con mi forma de hacer», apunta el artista, quien señala que «me gusta el realismo, porque va con mi forma de ser ya que soy muy realista, aunque también cabe en mi forma de pintar otras definiciones o estilos. Me gusta mucho la pintura abstracta y de hecho, el cuadro titulado 'Santiago' es, en cierta manera una mezcla de abstracción y realismo; se puede recorrer pictóricamente por los dos aspectos».

El gran formato en el que trabaja Terán, contribuye a 'engrandecer' aún más su obra, dotándola de una dimensión -no sólo física- que propicia que el espectador pueda recrearse en el paisaje, 'caminando' por las calles, asomándose a las ventanas y respirando la atmósfera de la ciudad que recrea Terán a base de paciencia y minuciosidad, porque su obra, aunque a primera vista no lo parezca, está construida a base de paciencia, detalle y gran dosis de observa-

ción, que le permite trasladar al lienzo 'lo que ve', una vez pasado por el filtro de su imaginación.

SENSACIONES. En palabras del crítico Martín Felipe Yriat, «los retratos capitales logran sacudirnos la rutina de la mirada y nos permiten ver la ciudad latente que nosotros no vemos con nuestros ojos fatigados e introspectivos de peces urbanos. Su mirada de pintor descubre rescoldos de luz, color, cielo donde nosotros sólo vemos señales de tráfico o escaparates, guiños de giro o avisos de freno, carteles cívicos o anuncios comerciales. Su mirada fisonomista observa estados de ánimo, rasgos de carácter, señas de identidad. Pinta la Gran Vía, el Nervión o el smog del cielo urbano de Santiago de Chile, como otro trazaría una ceja enarcada, un rictus en las comisuras, un párpado bajo el que espía la pupila».

Una muestra que capta la atención del espectador, pero no de manera pasajera, sino que al dejar de ver la obra, éste vuelve a recrearla en su mente, imaginándose cómo podría ser ese paisaje urbano si por él transite el viandante. En el trabajo de Terán no falta ni sobra ningún elemento. Cada una de las pinceladas y veladuras, tienen sentido y conforman un conjunto armónico que genera en el espectador una visión idealizada de la ciudad, aislada de ruidos que distraigan la atención y de figuras que deambulan sin rumbo. Realidad y ficción.



'Bilbao', una de las obras de Manuel Terán.